

Mensaje de solidaridad con la revolución bolivariana

Bruselas, Febrero del 2016



El 6 de Diciembre pasado, la oposición de derecha ganó las elecciones legislativas en Venezuela, obteniendo 112 diputados de 167 en la Asamblea Nacional. Se trata de la primera victoria electoral de la derecha después del comienzo del proceso bolivariano en 1998. El riesgo de ver un retroceso en las políticas progresistas que han altamente mejorado la vida de la población es grande.

Mediante la presente, queremos dirigirnos al pueblo venezolano, a toda persona que apoya y defiende un proyecto de sociedad alternativa y resistente al dictado neoliberal.

Es imposible comprender la situación actual de Venezuela sin mencionar el proyecto bolivariano impulsado por el presidente Hugo Chávez, el cual ha generado una esperanza internacional para todos los pueblos. Este proyecto se caracteriza por sus programas sociales ambiciosos y por la fuerte participación del pueblo. Junto con Cuba, Venezuela ha creado una integración regional alternativa basada en la solidaridad de los pueblos (ALBA) así como la construcción de la CELAC, donde todos los países de América latina y del Caribe se reúnen, sin los Estados Unidos, a fin de apoyar mutuamente sus proyectos de desarrollo.

La revolución bolivariana ha puesto en cuestión el pensamiento único que pretende que no hay otras alternativas al neoliberalismo. El proceso en curso en Venezuela ha mostrado que un mundo diferente es posible y ha inspirado a los movimientos de resistencia social por todo el mundo. Hoy, en América latina como en Europa, existen movimientos políticos y culturales de emancipación en contra de la política del 1%.

Desde su llegada a la Asamblea Nacional el 5 de enero 2016, la derecha ha elevado la voz con las medidas que quieren implementar:

- Iniciar el proceso de destitución del presidente Nicolas Maduro, elegido democráticamente;
- Reevaluar la « Ley del Trabajo » para eliminar ciertas conquistas del mundo del trabajo
- Eliminar la ley de alojamiento, lo que dejaría a más de 25.000 familias desamparadas (solamente contando Caracas)
- Detener el debate sobre la Ley de las Semillas impulsado por campesinos y movimientos sociales, para permitir el uso de organismos modificados genéticamente;



- Lograr "modificaciones" a la Ley de Tierras y Desarrollo Agrario para que los grandes propietarios puedan recuperar sus antiguos privilegios;

Esto no se trata solamente de restaurar el neoliberalismo de los años 90 y destruir los logros sociales logrados por el proceso bolivariano. Es también una ofensiva ideológica masiva en contra de la revolución bolivariana.

Desde el comienzo de la revolución bolivariana, los Estados Unidos trabajaron árdamente con la oposición. Este apoyo fue esencial para la creación y el crecimiento de una oposición de derecha organizada, que no quiere saber nada de la democratización de la economía y de redistribución de la riqueza a toda la población.

El interés de los Estados Unidos en apoyar a la oposición es doble. Por un lado, los Estados Unidos siempre han utilizado a América latina como su patio trasero el cual asegura el suministro de los recursos naturales necesario para su desarrollo. Por otro lado, es inconcebible para los Estados Unidos dejar que se desarrolle un país que no se somete a los dogmas neoliberales. El éxito de un país como Venezuela podría servir como un buen ejemplo e inspiración a otros países que buscan un desarrollo soberano.

La intensa campaña de denigración y violencia mediática a la que se enfrentan los venezolanos en la vida cotidiana y la guerra económica que incluye la creación de escasez y el sabotaje a la economía, son los dos componentes clave de esta colaboración perjudicial.

El gobierno bolivariano ha sido capaz de hacer una lectura rápida y precisa de los acontecimientos, dirigiéndose al país para invitar a crear espacios de análisis, debate y agendas de trabajo. El presidente entiende que primero debe valorizar la fuerza del pueblo y trabajar en la profundización del proceso bolivariano.

La tarea no es sencilla, se trata de definir y planificar las acciones de la nueva etapa: salvaguardar los beneficios sociales que se han ganado gracias a la fuerza de la resistencia contra las ofensivas nacionales de la derecha y del intervencionismo estadounidense, luchar contra la corrupción e impulsar la economía productiva basada en los movimientos populares.

Hoy, más que nunca, nos solidarizamos con el proceso bolivariano y las luchas sociales y políticas que se oponen a la hegemonía neoliberal.

Saludamos el valor y el espíritu de lucha del pueblo venezolano que continúa el desarrollo de la revolución bolivariana en este periodo difícil. Afirmamos nuestra solidaridad con el proceso iniciado por Hugo Chávez hace 18 años.

La Lucha Continua!

Firmantes:

intal

ICS

Organizadores de la Cumbre de los Pueblos.

